

ARRASATE.-Dos proyectos para la cantera de San Josepe.

Los dos proyectos guipuzcoanos -Harrizate, de los azkoitiarras Azule Paisaia Eraketa, y Tronera, de los donostiarras Asmatu- han ganado de forma compartida el concurso de ideas para la recuperación de la cantera de San Josepe.

El jurado del certamen ha otorgado el primer premio ex aequo a estos dos proyectos. Sus autores se repartirán los 88.000 euros con que está dotado este galardón.

El segundo premio, de 12.000 euros, ha recaído en el proyecto Kisky, firmado por los arquitectos madrileños Fernando García Pino y Manuel García Paredes, de Paredes Pino Arquitectos, un despacho con 20 años de trayectoria profesional.

El jurado del certamen dio a conocer el fallo con una celeridad que ha sorprendido a los propios galardonados, que no esperaban la resolución del certamen hasta dentro de una semana o dos.

El jurado del concurso dedicó la jornada de lunes a seguir las presentaciones de los cinco proyectos finalistas, pero sus miembros se hallaban en posesión de los cinco anteproyectos desde el 5 de marzo.

A la espera de que el jurado haga público el acta con el fallo del certamen, donde se detallarán los razonamientos del mismo, la presidenta del jurado y alcaldesa de Arrasate, Ino Galparsoro, destacó la calidad y profundidad de los dos trabajos ganadores. Unos anteproyectos que, en su opinión, sobresalen por su elevado grado de desarrollo. Entre otros aspectos, la alcaldesa valoró muy positivamente el modo en que ambos proyectos articulan la conexión del espacio a desarrollar en la cantera de San Josepe con el núcleo urbano de Mondragón.

Proyectos abiertos

La alcaldesa y presidenta del jurado puso el acento en que se trata de un concurso de ideas y no de proyectos concretos y cerrados. Por ello, Galparsoro señaló que la hipotética materialización de las propuestas planteadas para la recuperación de la cantera se llevaría a cabo sobre la base de una composición o mixtura de ideas o propuestas extraídas tanto de los proyectos ganadores como de cualquiera de las cinco propuestas finalistas.

No en vano, la organización del certamen compensará con 10.000 euros a los dos proyectos finalistas que se han quedado sin premio (Karearri inarria y Suelo).

Cantera de Osinbeltz

Para los azkoitiarras Azule Paisaia Eraketa, firmantes del proyecto bautizado Harrizate, no era ésta su primera incursión en el campo de la recuperación de canteras. Este despacho integrado por un arquitecto (Asier Sudupe), dos licenciados en ciencias ambientales (Celia Resano y Toni Ramos) y uno en Bellas Artes (Eneko Aristi), se estrenó en 2006 ganando el concurso de ideas para la recuperación de la cantera zestoarra de Osinbeltz. Con ese bagaje, y con la incorporación para la ocasión del arquitecto Iker Mardaras, este despacho ha repetido victoria en Mondragón con una propuesta transversal arquitectónico-social-medioambiental, que se presenta con un juego de palabras entre harri (piedra) y ate (puerta), y que se podría traducir como puerta de piedra, muy en consonancia con las teorías que atribuyen la etimología del topónimo Arrasate a harresi-ate (puerta de la muralla).

Celia Resano, una de las firmantes del proyecto, explicaba que se trata de un homenaje a la esencia de la piedra de San Josepe. Su propuesta se basaría en una idea equilibrada y transversal en la vertiente ambiental, social y económica. Plantea un hábitat urbano vanguardista y respetuoso con el medio ambiente, con cabida para usos residencial, de ocio y cívico, hotelero, comercial y museístico-didáctico.

"Tronera"

El también ganador ex aequo Tronera, firmado por los ingenieros Jon Izagirre y Javier Idarreta y por el arquitecto Javier Puldain, plantea un conjunto de edificios de usos mixtos viviendas-oficinas del que surgen sobresaliendo seis esbeltas torres que contrastarán con la cantera.